



NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE PATRONA DE AMÉRICA

MONICIÓN DE ENTRADA

En el corazón de nosotros, México y todo el Continente Americano, estamos preparándonos para celebrar la solemnidad de la santísima Virgen de Guadalupe. Ella se presenta como la Madre del verdadero Dios por quien se vive y de esta manera también se hace nuestra Madre. Nos acompaña siempre alentando nuestra esperanza. Iniciemos con alegría nuestra celebración, poniéndonos de pie y cantando.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Ap 12, 1

Una gran señal apareció en el cielo: una mujer vestida de sol, con la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios, Padre de misericordia, que has puesto a este pueblo tuyo bajo la especial protección de la siempre Virgen María de Guadalupe, Madre de tu Hijo, concédenos, por su intercesión, profundizar en nuestra fe y buscar el progreso de nuestra patria por caminos de justicia y de paz. Por nuestro Señor Jesucristo...

MONICIÓN 1a. LECTURA

Escucharemos la profecía del anuncio de la importancia de María madre nuestra y de nuestro salvador. Escuchemos atentos.

PRIMERA LECTURA

He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo.

Del libro del profeta Isaías: 7, 10-14

En aquellos tiempos, el Señor le habló a Ajaz diciendo: "Pide al Señor, tu Dios, una señal de abajo, en lo profundo, o de arriba, en lo alto". Contestó Ajaz: "No la pediré. No tentaré al Señor". Entonces dijo Isaías: "Oye, pues, casa de David: ¿No satisfechos con cansar a los hombres, quieren cansar también a mi Dios? Pues bien, el Señor mismo les dará por eso una señal: He aquí que una virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios con nosotros".

Palabra de Dios. **R. Te alabamos, Señor.**

SALMO RESPONSORIAL Del salmo 66**R/. Que te alaben, Señor, todos los pueblos.**

Ten piedad de nosotros y bendícenos; vuelve, Señor, tus ojos a nosotros. Que conozca la tierra tu bondad y los pueblos tu obra salvadora. **R/.**

Las naciones con júbilo te canten, porque juzgas al mundo con justicia; con equidad tú juzgas a los pueblos y riges en la tierra a las naciones. **R/.**

Que te alaben, Señor, todos los pueblos, que los pueblos te aclamen todos juntos. Que nos bendiga Dios y que le rinda honor el mundo entero. **R/.**

MONICIÓN 2a. LECTURA

Cristo vino a rescatarnos en la plenitud de los tiempos, es decir, en el tiempo apropiado para la obra de Dios, y es sumamente alentador encontrar en este tiempo la figura de la mujer, por medio de la cual nos fue dado el Hijo de Dios.

SEGUNDA LECTURA*Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer.***De la carta del apóstol san Pablo a los Gálatas: 4, 4-7**

Hermanos: Al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estábamos bajo la ley, a fin de hacernos hijos suyos. Puesto que ya son ustedes hijos, Dios envió a sus corazones el Espíritu de su Hijo, que clama «¡Abbá!», es decir, ¡Padre! Así que ya no eres siervo, sino hijo; y siendo hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.

Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.**MONICIÓN DEL EVANGELIO**

La expresión de Isabel ante la visita de María manifiesta alegría y agradecimiento; hoy nosotros agradecemos la visita de la Virgen en el Tepeyac. Con el canto del Aleluya, recibamos la Buena Nueva.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Lc 1, 47**R/. Aleluya, aleluya.**

Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador. **R/.**

EVANGELIO*Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre.*† **Del santo Evangelio según san Lucas: 1, 39– 48**

En aquellos días, María se encaminó presurosa a un pueblo de las montañas de Judea, y entrando en la casa de Zacarías, saludó a Isabel. En cuanto ésta oyó el saludo de María, la criatura saltó en su seno. Entonces Isabel quedó llena del Espíritu Santo, y levantando la voz, exclamó: «¡Bendita tú entre las mujeres y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que la madre de mi Señor venga a verme? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de gozo en mi seno. Dichosa tú, que has creído, porque se cumplirá cuanto te fue anunciado de parte del Señor». Entonces dijo María: «Mi alma glorifica al Señor y mi espíritu se llena de júbilo en Dios, mi salvador, porque puso sus ojos en la humildad de su esclava.

Palabra del Señor. R. Gloria a ti, Señor Jesús.*Se dice Credo.***ORACIÓN DE LOS FIELES**

Pongamos hermanos, nuestros ojos en Jesús, que, para salvar el mundo, quiso nacer de santa María Virgen, elevemos nuestras peticiones apoyadas en su intercesión. A cada invocación respondamos: **“Por intercesión de María, escúchanos, Señor”**.

1. Para que el Señor, que quiso que la santidad de la Iglesia se prefigurara y culminara en la perfección de María, conceda a los cristianos de México y a sus pastores ser vivo reflejo de aquella santidad que resplandece en la santa Madre de Dios. **Oremos.**
2. Para que nuestra nación, que hoy venera con solemnidad a María Virgen bajo la advocación de Guadalupe, alcance una paz verdadera y estable y vea alejada de sus ciudadanos las injusticias y los egoísmos mutuos. **Oremos.**
3. Para que el ejemplo de fortaleza de María, que sufrió crueles dolores al pie de la cruz, sea consuelo para los que sufren y esperanza para quienes se sienten decaídos. **Oremos.**
4. Para que los cristianos de México que celebraremos a Nuestra Señora de Guadalupe, demos a los ciudadanos de nuestra nación un claro testimonio de fe cristiana y una colaboración eficaz a la prosperidad de nuestro pueblo. **Oremos.**

Dios nuestro, que has querido que Santa María de Guadalupe fuera ayuda y patrona del pueblo mexicano, escucha nuestras plegarias y haz que, confiando en su ayuda materna, obtengamos los bienes que te hemos pedido. Por Jesucristo, nuestro Señor.